

LA CRÓNICA

Otro del túnel

ARCADI ESPADA

—La historia es reinventada cada tanto por el poder hegemónico que cada tanto se instaura. Es una ley política inexorable...

Melancólico, desengañado, al cabo de todas las calles, así hablaba el editor Luis de Caralt a Laureà Bonet, una tarde en la que éste fue a interesarse por su vida y sus hechos. Bonet quería cuadrar unos párrafos para su nuevo libro *El jardí i quebrado* —qué título estupendo—, de descripción y análisis de la llamada Escuela de Barcelona: Barral, Castellet, Ferrater y Ferraté, Sacristán, José María de Martín, Pinilla de las Heras, Gil de Biedma y algunos otros.

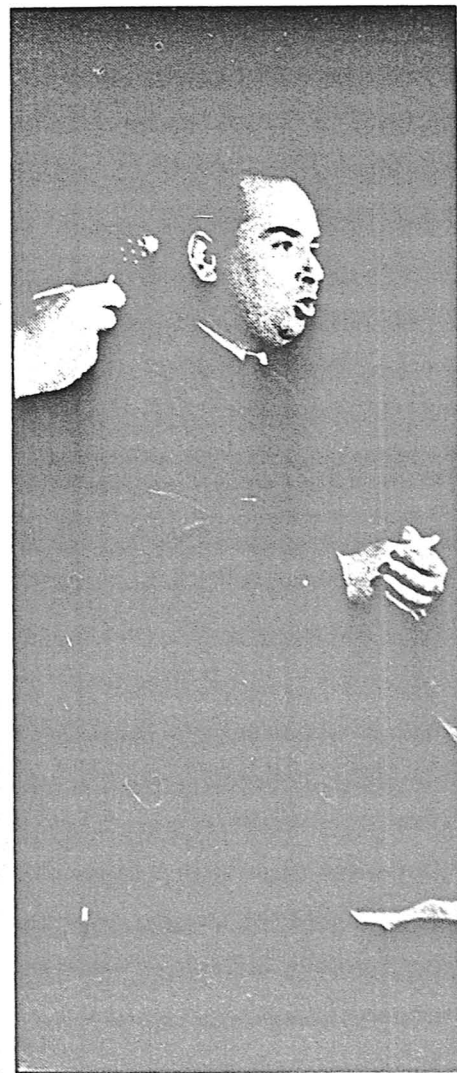
Ese libro saldrá en verano, lo publicará Edicions 62, pero el voluntario falangista de la Primera Centuria Catalana de Falange, Virgen de Montserrat, el teniente de alcalde de Cultura del Ayuntamiento y creador en 1950 de los Premios Ciudad de Barcelona, pero, sobre todo, el gran editor de los cuarenta y de los cincuenta, Luis de Caralt, nieto del primer conde de Caralt —originarios de Mataró, nobleza desde el siglo XVIII y título alfonsino—, ya no vivirá para verlo. Murió el pasado día 22, en pleno silencio, y apenas una escuela —familiar, porque el Ayuntamiento no ha sido capaz siquiera de redactar un currículum de aliño— ha conseguido reactivar alguna memoria.

El tópico de la negra noche franquista ha sido de extrema utilidad a la hora de mantener en la pereza a los investigadores de la cultura ciudadana. ¿Qué se puede escribir de un túnel?: una hoja en negro. Si esa hoja ha de referirse además a un hombre abúlico, derrotado —la paradoja hiriente de algunos vencedores de la guerra es que su historia la han no-escrito sólo los vencidos—, a un hombre solitario, elitista, de costumbres *malsanas* —políticas, culturales, sociales—, en fin..., negro sobre negro. Y lo cierto es que a este hombre, que empezó en 1942 su carrera como editor, le debemos los españoles el conocimiento generalizado de Faulkner, Steinbeck, Dos Passos, Greene —con él mantuvo un nota-

ble epistolario que debe de haber quedado—, Bernanos, Hesse, Simenon y Mann. Algunas traducciones eran precarias, cierto, traducciones suramericanas que Luis de Caralt y algunos de sus colaboradores, Costafreda, Castellet o Pinilla de las Heras, traducían a su vez al español de España, de la pollera a la falda. "En aquellos difícilísimos años de la posguerra —cuando todos estábamos empeñados en reconstruir un país por entero devastado— pretendí ante todo difundir entre nosotros la mejor literatura europea y americana. Curiosamente, la censura nunca me prohibió la edición de aquellos novelistas extranjeros simpatizantes con la República. En cambio, la censura era dura, torpe e incluso grotesca ante los autores españoles". En la entrevista a la que corresponden estos párrafos Caralt le comentaba a Bonet que su modelo de editor había sido José Janés y que todos los editores de la época habían sido, en cierta forma, discípulos suyos. Pero que Janés había tenido una ventaja sobre él: como procedía del catalanismo republicano, sus facilidades para editar eran, paradójicamente, mayores. "Yo era de los suyos y, por tanto, me controlaban más".

Trastienda cómplice

En La Rambla, en el antiguo edificio de la Compañía de Tabacos de Filipinas, Luis de Caralt alzó librería y sala de arte —había llegado a reunir una buena colección figurativa y de artistas de vanguardia—, en cuya trastienda más o menos cómplice era relativamente sencillo encontrar libros difíciles. En la ciudad de los cuarenta, aquella librería daba sed y al tiempo la consolaba. Para culminar toda esa labor cultural, Luis de Caralt editaba su *Panorama Literario*, medio revista, medio boletín de novedades, de periodicidad incierta, pero, a decir de Bonet, de solvencia intelectual y cosmopolitismo indiscutible. La necesidad de reconstrucción de un país devastado está en



CARLOS PÉREZ DE ROZAS
Luis de Caralt, en los años cincuenta.

el origen de su iniciativa de creación de los premios Ciudad de Barcelona. Premios, por cierto, bilingües y premios de los que todavía el Ayuntamiento se enorgullece.

Falangista, laico, hondamente republicano, asqueado, más que del franquismo, de los años que imperceptiblemente fueron pasando, culto y poliglota, editor artesanal que dejó el oficio cuando la artesanía era ya una empresa imposible, se ha muerto al cabo de su larga fatiga Luis de Caralt y conviene que su ciudad lo sepa.

Mue
joven
Gar
pract

David
años, p
aventur
un acci
su paso
ran) cua
ción de
de río d
cas neur
tural de
murió a
ba resca
pudo as

Los
tur, una
explota
tura en
que el a
13.20 cu
por seis
volcó el
Camon,
dificulta
Pese a la
guridad
tipo de d
ticipante
años y
pudo ag
y fue arr
Fue ent
trató de
guirlo.

Uno
ridad qu
del legat
y, viend
ocupant
tores y a
rescatar
David y
des al he
ba con sí
por imbr
só con p
tia, de la
a los eje
que se le
fue trasla
residenci
Barcelona

La fir
convenio
cipal de E
turismo e
tividades
un desce
parte rep
Generalit
no aranc

Vitau

Dimite el director de la prisión de Tarragona, pero Justicia le ratifica en el cargo

IGNASI SOLER. Tarragona
a Dirección de Servicios Peni-
enciarios de la Generalitat no

funcionario fue incomunicado
durante 24 horas, en las que se
efectuó un registro en su casa.

Fuga de cinco menores de un centro de reforma de la Generalitat

LA PAZ. Barcelona
Cinco menores que se escaparon

Los cinco —ninguno de los
cuales estaba recluido por cau-